

# LA DOCTRINA BÍBLICA DE LA SEPARACIÓN ¿O EL «SEPARATISMO»?

Escribe Bismarck Moreno

Egresado de la ex-Escuela Bíblica de Teología Clamor

La Doctrina de la separación es Bíblica, tanto como lo es la Doctrina de la Unidad.

En tiempos donde lo más común en los ámbitos Cristianos es proclamar y abogar por una Unidad indiscriminada dejando de lado las diferencias doctrinales para establecer una Unidad sobre las bases de los puntos coincidentes y sin tener en cuenta los principios Bíblicos, nosotros planteamos la Doctrina de la Separación Bíblica que se opone a este tipo de Unidad indiscriminada, no así a la verdadera Unidad Bíblica entre cristianos.

La Doctrina de la Separación tiene sus fundamentos y objetivos en la misma Palabra de Dios, Las Sagradas Escrituras (2 Corintios 6:14 al 17). Ésta es la revelación escrita de Dios a los hombres, inspirada y revelada por El Espíritu Santo para preservar íntegramente, a través de los tiempos y dispensaciones, a los creyentes que serán depositarios y guardarán Su Palabra y Doctrina, la que es conforme a piedad; y no negarán el Nombre de Cristo. De esta forma, Dios, se aseguraba limpiar para sí un Pueblo celoso de buenas obras y, a su vez, producir ese maravilloso doble efecto de preservación: La Palabra fiel al hombre y el hombre fiel a la Palabra. El mandato era y es: *“no la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará”* (Proverbios 4:6). Esto, también, era imprescindible para el ministerio de la Defensa y Confirmación del Evangelio (Filipenses 1:7-17) con el auxilio de Dios que, por el Espíritu Santo, vivifica, como autor y revelador de la Palabra, el ministerio cristiano (Juan 14:26)

Desde tiempos antiguos, El Señor, ha estado proclamando la separación de su Pueblo de otros pueblos paganos para mantener la pureza y fidelidad de Su ley y los rituales y, por añadidura, la fidelidad de Su Pueblo a sus enseñanzas y la revelación de la existencia del Verbo desde la eternidad. Este mandamiento de separación alcanzaba a los de adentro y afuera del propio Pueblo de Dios que, varias veces, se levantaban en forma individual o en grupo tratando de introducir herejías en el seno mismo del Pueblo. Siendo, Dios, muy severo con quienes así

procedían sublevándose contra Sus Leyes:

*“estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová, y contra Su Ungido, diciendo rompamos sus coyundas y echemos de nosotros sus cuerdas”*. Había que quitar el mal de en medio del Pueblo (Éxodo 34:15-16 – Deuteronomio Cáp. 13). Esto incluía a quienes trataban de realizar uniones y mezclas con otros dioses ajenos, religiones y ritos nuevos que sus padres no conocieron, (sin duda se trataba de introducir algo nuevo), o que podríamos llamar “moderno”, o actual, utilizando el lenguaje de nuestros días, que tenía como objetivo el propósito satánico de apostatar, o descaminarse de la verdad (2 Timoteo 2:18<sup>a</sup>). Por otra parte, alcanzaba, a quienes estaban en la verdad pero, no siendo Dios el honrado, glorificado y obedecido, caían progresivamente en apartarse de Dios practicando una religión vana, muerta, humana, diabólica, pecaminosa, sin Dios, (el Dios de Las Escrituras, Vivo y Verdadero). ¡Cuidado! El Apóstol Juan advierte: *“Cualquiera que se revela, y no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios”*. (2 Juan 9). De este texto bíblico inferimos la importancia de no contaminarnos con el sistema religioso mundano.

Satanás tentó al mismo Señor diciéndole, *“todo esto te daré si postrado me adoras”*. (Mateo 4:9). Por cierto que hoy, muchos ministros Cristianos se rinden a esta propuesta tentadora de *“todo esto te daré”* e inmediatamente se postran a adorarle, esperando recibir los reinos de la tierra y su gloria, dinero, fama, poder y, todo esto, tras una falsa apariencia religiosa. (2 Timoteo 3:4-5).

El ataque era, es y será contra La Palabra de Dios. Así está planteada la batalla por parte del enemigo de nuestras almas en el intento de destrucción y de quitarles, a las gentes, La Palabra de Dios. Y esto ha llegado a límites que solo Dios puede revelar a sus siervos, en cuanto a las formas tan sutiles que utiliza Satanás para este propósito. Porque por Ella, La Palabra de Dios, llegan al conocimiento de la Salvación los hombres (Roma-

nos 16:25-26) que luego serán adoradores en Espíritu y en Verdad. Y en oposición a esto que Dios quiere, que todos los hombres se salven; Satanás quiere que todos los hombres se pierdan. Satanás sabe como engañar, es un especialista en esto. Por ello, también sabe que no conviene dejar a sus víctimas con las manos vacías en cuanto a una "forma" que se asemeje a la Palabra de Dios: *"Pero hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada. Y muchos seguirán sus disoluciones..."* (1 Pedro 2:1,2ª). Y es por eso, sin duda, que pondrá en manos de los engañados **otro Evangelio**. Frente a esta posibilidad, El Señor dice, a través del Apóstol Pablo: *"más si nosotros o un ángel del cielo os anunciaré otro evangelio, sea anatema"*. (Gálatas 1:8). El cristiano tiene que velar constantemente para no ser llevado de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas.

Queda claro, entonces, que el imperativo bíblico cristiano es **no tener comunión con religiones apóstatas, modernistas, ecuménicas, evangélicas, etc., "que dejan las veredas derechas, por andar en caminos tenebrosos"**. (Proverbios 2:13, Isaías 30:9 a 14)

### **¿Bajo que términos y condiciones se debe aplicar la Doctrina Bíblica de la Separación?**

Los términos para establecer la Doctrina de la Separación son los que, el mismo Dios, ha establecido en su Palabra: La Biblia. Dios la inspiró, revelando Su Voluntad y, ahora, ilumina por el Espíritu Santo el corazón del creyente. (Efesios 1:17-18) para hacerle conocer de la Doctrina y hacerle comprender Su voluntad que implica apartarse de toda especie de mal. (1ª Tesalonicenses 5:22-23). Todo esto, bajo las condiciones que impone el Amor Fraternal, bien entendido, para con los hermanos, pero ejerciendo el más absoluto repudio al pecado. Toda desobediencia a Dios es pecado y lo que no es de Fe, es pecado. Así está escrito en (Hebreos 13:1, Romanos 12:9). Los preceptos Divinos Bíblicos son muy claros. El que tiene por bienvenido y recibe a quien trae otra doctrina (ajena a las enseñanzas de Cristo), estando en conocimiento de ello, comunica con sus malas obras.

¿Lo recibió, le dio la bienvenida y establecieron una comunión sobre la base de otra doctrina no Bíblica, no manifestando ningún rechazo, manteniendo una actitud de simpatía?, entonces, no advirtió la enseñanza de Cristo a través del Apóstol Juan que dice: *"Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa."* (2 Juan 10). Cuando La Palabra de Dios dice, "y no trae esta Doctrina": *"...esta Doctrina"* es la Doctrina Bíblica, La Palabra de Dios, es decir que ese *"...alguno"*, si trae una falsa doctrina, está involucrado en el hecho de ser un portador y promotor de la misma. Al rechazar la doctrina falsa que es el imperativo Divino, lamentablemente, el portador involucrado no debe ser recibido como cooperador de la verdad y, por ende, tampoco como cooperador y compañero de nuestra militancia cristiana. Recordemos, aún en esto, que la lucha no es contra sangre y carne. La consigna es no transigir con quien no trae la Sana Doctrina, aunque para ello ante todo hay que tener un corazón recto delante de Dios, conocer la Sana Doctrina. Claro está, no piense, el negligente, que podrá transitar este camino de separación como Dios manda, permaneciendo en un estado de tibieza espiritual. ¿Como podrá contender eficazmente por la Fe que ha sido una vez dada a los Santos, en la tibieza y actitud Laodicense? (Judas vers.3 y Apoc. 3:14-18)

La separación Bíblica no es la división que causan los hombres con sus carnalidades. Muy por el contrario, éstos son los que hacen divisiones sensuales no teniendo el Espíritu (Judas ver. 19) Tampoco es aquella que se gestaba en la Iglesia de los Corintios (1ª Corintios 1.12) y que, lamentablemente, a pesar de la amonestación de Pablo, sigue ocurriendo hasta nuestros días donde el Cristianismo está totalmente fragmentado a causa del estado de su corazón. *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?* (Santiago 4:1) Esa era la semilla de las Denominaciones que estaban y están en el corazón del hombre e intentan germinar el espíritu sectario que, en ese momento, comenzaba a manifestarse en el seno de la iglesia primitiva.

Dios hace una pregunta que trasciende hasta nosotros por la instrumentalidad de Pablo: *¿está dividido Cristo?* No se trata de dividir el Cuerpo de Cristo. *¿Fue crucificado Pablo por vosotros?* Tampoco fue crucificado Pablo. Cristo no está dividido y todo verdadero renacido es bautizado en el nombre de Cristo. Única-

mente esto significa Unidad esencial, sustancial y objetiva.

Queda claro, entonces, que separación, en este caso y en términos Bíblicos, no es sinónimo de división en el Cuerpo de Cristo que es La Iglesia.

Lamentablemente, quienes practican la división no discernen correctamente la doctrina de la separación Bíblica aplicada a hermanos, organizaciones y toda persona apóstata de la Fe cristiana de la cual, practicando la infidelidad, se descaminan ellos mismos e inducen a otros creyentes a dejar el camino recto para seguir sus disoluciones. Estos ministros, con estas características, son lo que hay que identificar, exhortar por La Palabra de Dios y si luego de ello persisten en sus errores, denunciarlos y practicar la separación bíblica, sabiendo que *"la lucha no es contra carne y sangre"*, pero cumpliendo con *"rehusa hombre hereje después de una y otra amonestación"* (Tito 3:10). *"Y os ruego hermanos, que miréis los que causan disensiones y escándalos (Mateo 18: 15 a 17) contra la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de ellos". (Romanos 16:11)*

Quizás nos encontremos con un argumento por parte de quienes están en contra de la Doctrina de La Separación Bíblica, diciendo que en el cielo estaremos todos juntos, entonces, ¿Cómo, aquí, vamos a practicar la separación de los hermanos? El problema no es ese justamente, el problema va a estar aquí mientras peregrinamos, cuando El Señor castigue la desobediencia y en el Tribunal de Cristo si toleramos el pecado.

*"Mirad por vosotros mismos, porque no perdamos las cosas que hemos obrado,..."* (2 Juan 8ª)

### ¿LA RESTAURACION DE LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS es una UTOPIA?

No podemos afirmar que es una utopía el camino de la restauración de la Unidad de los Cristianos. El Señor oró por esa causa (Juan 17:11, 21 y 22) y nosotros hemos creído y confesamos esa oración y conforme a ello obramos, confiando que Dios es todo poderoso y que el día de los milagros no ha pasado. Pero sí, es muy cierto, que es difícil la concreción de tal restauración porque la inmensa mayoría de los líderes del Cristianismo se encuentra comprometida con distintas Denominaciones, Sectas, Movimientos Sociales, Partidos Políticos y grandes Centros de poder económicos religiosos. Todo

esto se constituye en una trama muy difícil de la cual escapar y desde la cual, los líderes, ejercen una fuerte influencia en la grey que está bajo su responsabilidad. A todo esto, le debemos agregar la invasión del resfrío de la caridad y la profunda inmersión en las cosas terrenales que sufren, hoy, la mayoría de los creyentes cristianos.

*"Adúlteros y adúlteras ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? (Santiago 4:4)* Después, están los cristianos que pretenden situarse del otro extremo, donde pretenden mantener una pureza tan perfecta que terminan aislándose de todo, estrechos en sus propias entrañas, producto del mismo error humano natural que los anteriores, otra variedad del mismo error pretendiendo sostener el arca de Dios con sus propias manos, sin fundamento bíblico, sin darse cuenta de lo nocivo de su actitud espiritual y posición doctrinal que afecta a todo el conjunto de hermanos bajo su égida.

Ponen las lámparas debajo del almud, y no alumbran delante de los hombres.(Mateo 5:15). Se olvidan que somos servidores de Dios, y no señores de la grey y que debemos actuar, no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey. (1 Pedro 5:3)

Muchos se erigen como guardas y protectores de la grey de Dios, confían en sí mismos que podrán sostener con sus propias fuerzas y virtudes en forma inmaculada a las Iglesias o Grupos Cristianos en que son influyentes ministros, desplazando la obra del Espíritu Santo, convirtiéndose en **"separatistas"**, **"Diotrefistas"** en algunos casos, es decir que sus esfuerzos y lucha están centrados en practicar un aislamiento total. Parecen contradecir el texto de Juan 17:15. ¡Léalo! Solo les restaría rogar ser quitados del mundo y no, necesariamente, ser guardados del mal y su actitud contradictoria al Espíritu de Cristo sería completa.

### EL MAL USO DE LA DOCTRINA

El mal uso de la Doctrina la Separación es tan nociva como el mal uso de la Doctrina de la Unidad, cuando no es conforme a Propósito, Práctica y Doctrina Bíblica y nuevamente nos vemos en la necesidad de mencionar el texto de (3ª Juan vers. 9 y 10) como un mal ejemplo de separación de quienes no reciben a los hermanos. He ahí, un tipo de separación. ¿Es bíblico y conforme al Espíritu de Cristo?

En Las Sagradas Escrituras encontramos que em-

pezaba a manifestarse la Separación por ejemplo en aquellos hermanos de Corinto, que contendían entre sí diciendo y argumentando: “*Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo;*” (1ª Corintios 1:12). Es claro que lo que estaba ocurriendo allí era la Separación de aquellos hermanos pero, además, esos grupos que emergían tenían nombres con los que se identificaban, buscaban tener una identidad.

De no haber prosperado y mediar la oportuna intervención de Pablo se hubiesen convertido, por lo menos, en cuatro (4) Denominaciones. El espíritu Denominacional estaba presente y hoy sigue presente, lo que es contrario a Dios y a la Sana Doctrina Bíblica. La gran diferencia de los creyentes de hoy con aquellos hermanos de Corinto está en la desobediencia a la intervención y exhortación del Apóstol Pablo que sigue vigente, exhortación a la que permanecen indiferentes los cristianos de hoy. De esa manera **tienen su propia identidad**. Por cierto que no es con Dios que se identifican, sino con líderes y sus enseñanzas, o algún tipo ritual, o práctica que los distingue.

El Ministerio de Misión Filadelfia tiene como propósito dar respuesta a una necesidad imperante en este tiempo de tanta apostasía, **promover la restauración de la verdad y Sana Doctrina Cristiana en el seno de las Iglesias Cristianas**. Verdad y Doctrina que es atacada incesantemente por Teólogos Apóstatas Modernistas, etc. (2ª Pedro 2: 1 al 3) y que respaldados por grandes Centros de poder económicos- religiosos, transitan por la redondez de la tierra sin encontrar prácticamente oposición a sus herejías contra la Verdad de Dios, encontrando, eso sí, creyentes cristianos muy debilitados espiritualmente y doctrinalmente, los que les resultan presas fáciles a sus propósitos que no son los de Dios. Son propósitos Satánicos, que promueven el Ecumenismo como respuesta a una situación, prácticamente, de atomización del Cristianismo en tiempos donde, el Cristianismo, se encuentra estancado y en una condición de tibieza y niñez espiritual en la cual se ha visto superado con tanto divisionismo aceptando como Unidad Bíblica Cristiana el estar juntos y nada más. **Pero ésta no es la solución**. La solución verdadera es volver a las sendas Bíblicas. El hecho es que han descartado la perfecta Unidad Bíblica para establecer una falsa Unidad, donde hay diferentes prácticas, diferentes doctrinas, diferentes Denominaciones y hasta

diferentes credos, pasando por la forma de bautismo y su significado, siguiendo por la forma de recibir el Espíritu Santo, o las disquisiciones sobre si la Salvación es Eterna o no lo es, o si es por gracia o por obras, etc.

Todo esto nos recuerda aquel hecho que protagonizó el Apóstol Pablo ante el Concilio (Hechos 23:7,8), donde Fariseos y Saduceos se juntaron en contra de Pablo, dejando de lado las diferencias de credo con respecto a la resurrección, ángeles y existencia del espíritu; (confesiones doctrinales muy distintas entre ellos)(Mateo 16:12); pero no soportaron la Palabra con Fundamento por parte de Pablo y se generó disensión entre Fariseos y Saduceos. Estaban juntos pero no había unidad. Tan solo tenían un enemigo común y de ocasión.

No planteamos el negativismo, pesimismo o apatía como actitud espiritual para el Cristianismo. Sí planteamos el reconocimiento de un estado de situación real que impera en el Cristianismo y que no se puede desconocer para ubicarnos correctamente en el momento profético actual de la Cristiandad.

Hermano si tú no has ensuciado las vestiduras espirituales, la Unidad Bíblica es posible. Te lo asegura Cristo. (Romanos 8:37)

---

**Si el lector tiene alguna inquietud respecto a los temas que toca DISCERNIENDO, no dude en ponerse en contacto con nosotros a través de nuestras direcciones**

---